

Sesión solemne de clausura del Centésimo cuadragésimo sexto año académico

Manuel H Ruiz-de Chávez

Presidente de la Academia Nacional de Medicina de México. México D.F., México

La Academia Nacional de Medicina de México, que hoy concluye el ciclo académico 2009 es, ante todo, una comunidad de profesionales de las ciencias de la salud del más alto prestigio, quienes han dado a lo largo de casi un siglo y medio de vida, continuidad a una profunda tradición de compromiso, conocimiento y servicio a la nación. Por ello, en primer término quiero saludar a sus miembros y reconocer su esfuerzo en favor del desarrollo de la medicina y del bienestar de la población mexicana. Agradezco también a todas las personalidades que nos acompañan y a todas las personas que amablemente se han dado cita hoy aquí, en este histórico recinto, para estar presentes en esta Sesión Solemne de Clausura. Muchas gracias a todos.

Este 2009 que ya ve cercano su fin ha sido, sin duda, un año de arduo trabajo, de intensa actividad, de retos y responsabilidades de primera importancia para nuestra institución que, por fortuna y gracias a la respuesta comprometida de todos y cada uno de nuestros académicos, ha sabido sortear, con la solvencia que le caracteriza históricamente. Y esto no ha sido fácil por muy diversas razones.

México atraviesa por momentos críticos de diverso orden, tanto en el plano económico y social, como en el de la ciencia, la salud y la práctica de la medicina.

El Estado mexicano enfrenta un sinnúmero de desafíos, de asignaturas pendientes que urge saldar, de situaciones que exigen un examen más ponderado y una profunda reconsideración para verdaderamente impulsar nuestro desarrollo y un mayor bienestar —como es el caso de la inversión en ciencia, educación y cultura—, pero también espacios de oportunidad que no es posible dejar pasar, de frente a la recomposición mundial, signo de nuestro tiempo.

El país ha vivido y vive aún problemas de salud tan graves como la epidemia —ahora pandemia— de influenza humana por el virus A H1N1, que exigió una pronta y sólida respuesta de sociedad y gobierno, a la cual la Academia se ha sumado para apoyar a la autoridad sanitaria y acotar su diseminación entre nuestra población. Asimismo, frente a otros retos ha puesto de relieve la trascendencia de la salud como un espacio prioritario para acceder a mejores condiciones de vida.

Del mismo modo se ha pronunciado en el sentido de que es indispensable reducir todas las brechas que hacen inviable un mayor desarrollo, sin separar el fenómeno económico de la construcción social del bienestar. Requerimos reformas institucionales y estructurales de fondo y de largo aliento, y no es posible dejar de lado todos estos elementos al considerar la tarea y el compromiso de la Academia Nacional de Medicina de México.

Al abrir el ciclo académico 2009, en febrero del presente año, ante un dilecto auditorio como el que esta noche nos honra con su compañía, donde estuvieron presentes ex presidentes de nuestra corporación, por supuesto nuestros compañeros académicos, directivos de las instituciones de salud públicas y privadas, profesores universitarios, investigadores y algunos directivos del sector salud vinculados de muchas maneras a la Academia, me permití señalar que el contexto sanitario por el que atraviesa nuestro país es muy complejo.

Al doble reto que seguimos enfrentando, en el sentido de contender con las enfermedades infecciosas tradicionales y, al mismo tiempo, enfrentar graves problemas crónico-degenerativos como el cáncer, la diabetes mellitus, la hipertensión arterial, la artritis y las enfermedades cardiológicas, que obedecen sin duda a los procesos de transición demográfica, epidemiológica y cultural —que se expresa en la universalización de conductas y estilos de vida claramente nocivos para la salud—, ahora se suma la reemergencia de problemas cruciales como el dengue, el paludismo o la tuberculosis.

Del mismo modo, son cada vez más frecuentes como causas de demanda en la consulta médica, problemas que se nos han vuelto cotidianos y en los cuales no siempre reparamos debidamente, como migraña, colitis, gastritis, alteraciones del sueño, depresión, que más allá de un estilo de vida indican también insatisfacción, escasas posibilidades de empleo y educación, desigualdad, en suma, pobreza. Y esto debemos verlo claramente.

El compromiso de la Academia Nacional de Medicina de México, desde su nacimiento, es con la salud del pueblo, con el bienestar de la sociedad mexicana y, por ello, es sensible a este panorama de daños y riesgos frente al cual está siempre alerta y comprometida.

*Correspondencia y solicitud de sobretiros: Manuel H Ruiz de Chávez. Comisión Nacional de Bioética, Carretera Picacho Ajusco 154, piso 6, Col. Jardines de la Montaña, Del. Tlalpan, 14210 México D.F., México. Tel.: (55) 5630 0672. Correo electrónico: manuelruizdechavez@gmail.com

En ese sentido, la Academia ha mantenido una actividad continua, y como fruto de ese esfuerzo podemos señalar la ampliación de sus sitios acordes al Comité Normativo Nacional de Consejos de Especialidades Médicas (CONACEM) y la incorporación de nuevos académicos que fortalecen sus áreas de reflexión y preservan sus tareas sustantivas; así como la designación de académicos honorarios, como los doctores Juan Ramón de la Fuente y Humberto Mateos, en el ámbito nacional; y los doctores, Stephen Katz, director del Instituto Nacional de Dermatología y Músculo-Esquelético de Estados Unidos; Valentín Fuster, director de la Unidad de Cardiología del Hospital Monte Sinaí de Nueva York; Richard P. Wenzel, presidente de la Sociedad Internacional de Enfermedades Infecciosas; y Manuel Díaz Rubio, presidente de la Academia Nacional de Medicina de España.

Por otra parte, la Academia llevó a cabo un proceso extraordinario de elección para designar al sucesor de nuestro vicepresidente y presidente electo, el doctor Fause Attie Cury —cuya pérdida seguimos lamentando— y cuya responsabilidad recayó en el doctor David Kershenovich. Qué mejor que en esta sesión solemne haya tenido lugar su sensible *In memoriam* presentado por el doctor Juan Ramón de la Fuente. Expresamos nuestro cariño a su familia y en especial a Rosa Martha Aceves de Attie, su querida esposa.

Asimismo, esta noche fueron entregados los premios anuales de investigación clínica y científica que la Academia Nacional de Medicina de México otorga desde hace más de 50 años, gracias al invaluable esfuerzo de los fideicomisos que los avalan y al que se ha integrado el Instituto Científico Pfizer (ICP). Del mismo modo, es importante destacar la reciente incorporación de la Medalla “Dr. Gregorio Pérez Palacios” en dos áreas de investigación en salud reproductiva, y el merecido reconocimiento al doctor Roberto Kretschmer, al asignar al premio Von Bering Kitasato su nombre. Muchas felicidades a todos y cada uno de los ganadores de estos premios, por tan merecida distinción.

Por otra parte, nuestros comités, departamentos, áreas de trabajo y círculos de estudio regionales, han continuado con sus actividades y han mantenido vivo su desempeño en los diversos campos a los que se abocan para proyectar, por ejemplo, nuestras publicaciones. La *Gaceta Médica de México* permanece registrada en diferentes índices nacionales e internacionales y se distribuye dentro y fuera del país; no obstante, seguimos impulsando su proyecto de modernización, que pronto tendremos el agrado de presentar.

De igual manera, el *Boletín de Información Clínica Terapéutica* sigue siendo un medio de importancia fundamental y, de hecho, se tiene la propuesta de ampliar significativamente su tiraje. En cuanto al *Boletín de Noticias de la Academia*, se ha continuado con su edición y distribución en tiempo y forma, como parte del registro histórico de las actividades más relevantes.

La labor del CONACEM guarda importancia creciente y se está próximo a consumir los trámites correspondientes ante la Secretaría de Educación Pública para que los propios consejos tengan la posibilidad de certificar a los especialistas de cada rama, con el aval de la Academia. En esta tarea ha sido fundamental el apoyo del Secretario de Salud, doctor

José Ángel Córdova Villalobos, por lo que le externamos nuestro reconocimiento.

Por supuesto, también la práctica de la medicina general sigue teniendo alta prioridad para la Academia. El Comité Normativo Nacional de Medicina General (CONAMEGE) no cesa en su misión de velar por los estándares técnicos y éticos que deben reunir los médicos generales para su certificación y recertificación. Y subrayo la importancia del Programa Nacional de Actualización y Desarrollo Académico para el Médico General (PRONADAMEG), que cumplió 15 años de incesante labor y acaba de efectuar su primer congreso latinoamericano en la ciudad de Zacatecas.

Por su parte, el Consejo Consultivo de ex Presidentes, que es un activo esencial de la Academia, tanto en su carácter de Consejo como en función de la aportación individual de cada uno de sus miembros, ha desempeñado un papel crucial durante este año, ya ante la lamentable pérdida del vicepresidente, ya frente a la respuesta de la Academia ante la contingencia vivida por la infección por influenza, así como en la reflexión sobre el fortalecimiento estratégico de la Academia.

No voy a detallar las actividades de todos los comités durante este ciclo académico porque sería muy extenso reseñar sus encomiables esfuerzos, pero quiero mencionar que todos han tenido una labor destacada en el seno de la Academia. Se han renovado sus propósitos y —en algunos casos— sus integrantes, basados en el desempeño y la trascendencia de su quehacer, por lo que hacemos patente nuestro reconocimiento.

Una mención especial merece, en razón precisamente del contexto epidemiológico por el que atravesamos, un comité de nueva creación cuya tarea es el estudio de los determinantes sociales de la salud en México.

De igual manera, promovimos una iniciativa para establecer una instancia no gubernamental —la Comisión Nacional de Certificación en la Educación Médica Continua—, con la finalidad de establecer los lineamientos correspondientes que permitan certificar los programas y acciones de la educación médica continua.

Por otro lado, las actividades de consultoría, aval académico y participación en distintos foros nacionales e internacionales han sido responsabilidades trascendentales y, sin duda, enriquecedoras para la Academia Nacional de Medicina.

Señalo sumariamente algunas, entre las que destacan el Seminario conjunto con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Secretaría de Salud, en torno a los problemas globales de salud y su impacto regional y local; las sesiones con la Secretaría de Salud relativas a los avances del Programa Nacional de Salud 2007-2012, y la centrada en el examen de los avances y retos a un año de la aprobación de la Ley de Protección a no Fumadores y, en general, a la lucha contra el tabaquismo, a la que se sumó enfáticamente la Academia.

Además de dichas sesiones, no podría dejar de mencionar la sesión extraordinaria, derivada de la emergencia sanitaria: “Situación de la Epidemia de Influenza A H1N1 en México”, ya que la Academia fue el escenario acordado con el Secretario de Salud, como foro idóneo por su relevancia

institucional, para realizar este amplio examen de un problema de salud pública que cobró una presencia creciente en México y en otros países.

Cabe destacar que ante la emergencia sanitaria, la Academia Nacional de Medicina de México mantuvo su autoridad moral e indudable experiencia ante la comunidad médica y la sociedad mexicana a través de los medios, y con el pleno respaldo de su membresía se sumó de manera responsable a las actividades emprendidas por el gobierno, tanto en el ámbito institucional como en el individual. Por su parte, a iniciativa nuestra, el presidente Felipe Calderón sostuvo una reunión de trabajo en la Residencia Oficial de los Pinos, con los presidentes de las Academias Nacional de Medicina y Mexicana de Cirugía, así como con el Secretario de Salud, para intercambiar puntos de vista sobre este nuevo virus, las medidas instrumentadas por su Gobierno y la relevancia de la participación ciudadana.

Las sesiones conjuntas con la UNAM, tanto en el recinto académico como en la propia Facultad de Medicina, sobre los retos y las oportunidades de la educación médica continua y sus perspectivas actuales y futuras, y sobre ética médica, en la que además de tratar temas de especial relevancia se presentó el libro *Tratado de ética médica*, del maestro Octavio Rivero.

Entre otras menciones, es necesario poner de relieve que la Academia Nacional de Medicina y la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) firmaron un convenio de colaboración mediante el cual el alto tribunal hará consultas a esta asociación civil, cuando así lo requiera al momento de resolver asuntos. El convenio prevé que ambas instituciones, además, lleven a cabo actividades de difusión, en las que participen juzgadores e investigadores. La firma de este documento se llevó a cabo en el Salón de Antepeno de la SCJN en el mes de febrero y fue suscrito por su ministro presidente Guillermo I. Ortiz Mayagoitia.

Asimismo, a través de la firma del Convenio con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), la Academia pasó a formar parte del Registro Científico de Evaluadores Acreditados, que desarrolla actividades relacionadas con la evaluación de la investigación científica, el desarrollo tecnológico, la innovación y la formación de recursos humanos en distintas áreas del conocimiento. Y por invitación del propio Consejo, la Academia participó en la Tercera Reunión del Comité Directivo Bilateral en Ciencia y Tecnología, entre el CONACyT y la Unión Europea, celebrada en la ciudad de Bruselas, Bélgica, donde se analizaron los avances de la cooperación entre México y Europa.

En el contexto de las relaciones internacionales de la Academia, fuimos invitados por el Instituto de Medicina de los Estados Unidos, al Foro sobre Amenazas Microbianas, celebrado en la ciudad de Washington, DC, en el que tuvimos importante participación con el tema relativo al caso de la Influenza A H1N1 en México y su emergencia en el mundo. Agradezco a su presidente y miembro honorario de nuestra corporación, doctor Harvey V. Fineberg, su permanente actitud de apoyo a la Academia.

De igual manera, este año la Academia inició una serie de reuniones con el *Royal College of Pathology* y el *Royal*

College of Physicians para propiciar un intercambio de información y reflexiones sobre el desempeño de los colegios médicos de ese país. Agradezco la hospitalidad de sus presidentes Peter Furnes y Ian Gilmore, en mi visita a Londres, Gran Bretaña, así como también al doctor Alejandro Madrigal, académico correspondiente, quien propició estos encuentros.

Asimismo, hemos mantenido y reforzado las excelentes relaciones con las academias de Medicina de España, muestra de ello son el ingreso a nuestra corporación de los presidentes de la Real Academia Nacional de Medicina de España, doctor Manuel Díaz Rubio, como miembro honorario, y de la Real Academia de Medicina de Salamanca, doctor José Ángel García Rodríguez, como socio correspondiente.

Volviendo al entorno nacional, es necesario citar nuestra participación en la organización de distintos foros donde fueron tratados temas de particular importancia. Algunos de ellos son los siguientes:

- Los eventos organizados con la SCJN:
 1. Sesión Ordinaria Conjunta sobre Derecho y Medicina. Como muestra fehaciente de la vinculación entre ambas, para enriquecer las bases en la aplicación de las normas jurídicas, esta sesión fue la culminación —con la presentación del libro— del seminario del mismo nombre.
 2. El Seminario Derecho a la Protección de la Salud en México, organizado por la Academia Nacional de Medicina, la SCJN y la Comisión Nacional de Arbitraje Médico (CONAMED), para examinar temas que vinculan el ejercicio de la medicina y la administración de justicia; la actualidad del derecho a la protección de la salud y su expresión jurídica, así como la revisión de las experiencias internacionales en la materia. Mi más sincero reconocimiento al ministro José Ramón Cossío Díaz, por su invaluable apoyo en el fortalecimiento del vínculo entre nuestras instituciones.
- El Congreso sobre Investigación e Innovación en Salud, realizado con el Foro Consultivo Científico y Tecnológico, el Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia, para contribuir a un mejor entendimiento del entorno y la perspectiva de la innovación tecnológica en este campo, a través del diálogo y la discusión.
- El Simposio sobre las Estrategias de la Atención Psiquiátrica, con la Secretaría de Salud, con el objeto de intercambiar experiencias de los modelos de atención y difundir las políticas, estrategias y metas, propuestas en el Programa de Acción Específico de Atención en Salud Mental 2007-2012.
- Las actividades para conmemorar el V Aniversario del Instituto Nacional de Medicina Genómica, en el recinto de la Academia, en el que se dictó la Conferencia Magistral *La Medicina personalizada: Promesas y retos*, a cargo del doctor David Valle, director del Instituto McKusick-Nathans de Medicina Genética de la Universidad Hopkins, Baltimore; y la Sesión Conjunta sobre los Avances y el Futuro de la Investigación en Medicina Genómica en México.

- El Congreso Internacional sobre Farmacoepidemiología con la Fundación Mexicana para la Salud (FUNSALUD) y la *International Society for Pharmacoepidemiology*.
- El foro de discusión sobre ética médica para la integración del Comité sobre Práctica Médica e Industria Farmacéutica de nuestra corporación.
- La entrega de los reconocimientos de la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina (AMFEM), del ICP y CONACyT, a la excelencia académica y al sobresaliente desempeño del mejor estudiante de medicina, de cada una de las facultades y escuelas de medicina del país.
- El evento organizado por la Comisión de Ciencia y Tecnología para reflexionar sobre la inversión que México requiere en estos campos, en el marco de la integración del presupuesto de egresos.
- El Simposio de la CONAMED y la UNAM, sobre algunos factores que afectan la atención médica.

Por otro lado, la Academia ha fortalecido su vinculación con otras organizaciones de la sociedad civil para abordar temas de fundamental importancia para la salud y el ejercicio de la medicina científica, entre los que destacan las Academias Mexicanas de Ciencias, Cirugía y Pediatría; Hospitales Médica Sur, Grupo Ángeles, Sociedad Mexicana de Salud Pública, FUNSALUD, Fundación Mexicana para la Salud Hepática, Instituto Carso de la Salud, Grupo de Estudios del Nacimiento, AMFEM y la Cámara Nacional de la Industria Farmacéutica (CANIFARMA).

Son diversas también las notables conferencias magistrales que han tenido lugar durante este año en el seno de la Academia y fuera de ella, dictadas tanto por académicos honorarios como por señeras figuras de las ciencias de la salud de reconocimiento mundial, como los premios Nobel de Medicina y Química, doctor Loui Ignarro y Aarón Ciechanover, respectivamente, así como de los doctores Stephen Katz, Valentín Fuster y Wolfhart Kreuz, del Hospital Universitario Johann-Wolfgang-Goethe de Alemania.

Por supuesto, la Academia no ha dejado de lado su labor más amplia como centro de irradiación del pensamiento, la cultura y las humanidades. Desde esta perspectiva, en el marco de su programa cultural, además de otros temas relevantes, realizó dos sesiones especiales: una para recordar a José Vasconcelos, figura capital de la educación en México y, la segunda, para sumarse al homenaje a Charles Darwin, fundador del pensamiento científico moderno, cuya obra *El origen de las especies por medio de la selección natural*, acaba de cumplir 150 años de haberse publicado en Londres.

Para concluir, no puedo dejar pasar por alto los esfuerzos de la Academia por ampliar su presencia y fortalecer su organización funcional en aras de un mejor desempeño,

acorde a los tiempos que corren. Además, la Academia continuó con su propósito de desarrollar sus sesiones de manera desconcentrada y realizarlas extramuros; así tuvieron lugar diversas sesiones tanto en la ciudad de México —en los Institutos Nacionales de Cardiología “Ignacio Chávez”, de Ciencias Médicas y Nutrición “Salvador Zubirán”, de Perinatología “Isidro Espinosa de los Reyes”, de Rehabilitación, y el Hospital Juárez de México— como en el interior de la República, en Guadalajara, Jal., Monterrey, N.L. y Cuernavaca, Mor., en el Instituto Nacional de Salud Pública.

Y fue en esta ciudad de Cuernavaca, precisamente, que la Academia acometió un ejercicio de análisis y planeación estratégica para redefinir su misión y visión, examinar sus fortalezas, debilidades y oportunidades, para dejar en claro que: *se trata de una corporación científica y humanista, integradora de los líderes de las ciencias médicas, dedicada a promover la salud y el profesionalismo, con el compromiso de ser el referente de excelencia y el profesionalismo en el ejercicio de la medicina en el país*. Para cristalizar este esfuerzo contamos también con el decidido apoyo del Conacyt, por lo que mucho agradezco la amabilidad del Lic. José Antonio de la Peña.

En este contexto, celebraremos el Cuadragésimo Primer Congreso Médico Nacional en la ciudad de México, del 6 al 8 de octubre del 2010, con el lema: *200 años de la Medicina Mexicana: Pasado, Presente y Futuro*, el cual se unirá a los festejos del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución Mexicana.

Y para cerrar con broche de oro —pero con azul—, aprovecho la presencia del rector de nuestra máxima casa de estudios, para reiterarle nuestro enorme orgullo por haber recibido, en nombre de todos los universitarios y de la sociedad mexicana, la alta distinción que representa el Premio Príncipe de Asturias.

No me resta sino agradecer el probado esfuerzo de los miembros de la mesa directiva, así como de los destacados académicos cuya representación en diversos foros e instancias colegiadas, mantuvo vigente el liderazgo y la autoridad moral de nuestra institución. Igualmente al equipo de trabajo de la Academia, que día tras día dignifican y hacen posible la actividad operativa de nuestra corporación. A todas ellas, a ellos, mi más sincero reconocimiento.

Muchas gracias

Agradezco al doctor Alejandro del Valle Muñoz sus reflexiones y aportaciones, así como a Patricia Herrera Gamboa su participación en la elaboración de este documento.